

# tamoanchán



Lunes 7 de febrero

"UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL", CENTRO INAH MORELOS

## Sobre la antropología del deporte

Antrop. Fis. David López Romero. Centro INAH Morelos.

### Para Jael

La actividad física es un hecho inseparable de la vida del hombre, comprende desde las manifestaciones más elementales del movimiento como caminar, correr y saltar, hasta aquellas tan complejas como el trabajo, la danza y el deporte, que requieren de la existencia de habilidades, aptitudes y capacidad física para realizarse de manera óptima. El carácter de la actividad física a lo largo de la evolución humana ha sido determinado por los factores sociales, económicos y culturales propios de cada grupo.

En muchas sociedades antiguas, la actividad física se expresaba en el potencial del grupo para el trabajo físico, por lo que la supervivencia del mismo dependía de la capacidad de trabajo de sus miembros. Era indispensable contar con individuos capacitados para el trabajo prolongado, quienes tenían que ocuparse de tareas agrícolas, de la caza y la pesca para obtener los recursos para la subsistencia del grupo.

La anterior introducción nos da una idea de donde surge la antropología del deporte, ya que, el tema sobre la actividad física ha sido tratado desde la antigüedad. Así con los griegos, por ejemplo, se cultivaba el cuerpo para lograr una estética y buen desempeño del mismo. A los personajes destacados en la guerra se les llamó athlos, que significa combatiente y es el origen de la palabra «atleta», posteriormente a los practicantes de juegos de competencia también se les llamo atletas.

Tiempo después, en el siglo XIX, en Inglaterra surgen los primeros clubes deportivos donde uno de los objetivos era lograr la integración de los grupos y de las regiones a las que pertenecían éstos. En Alemania, surge la política del brillo del espíritu alemán en relación al culto y la dominación del cuerpo.

Durante las Olimpiadas en México '68, se llevaron a cabo algunas investigaciones patrocinadas por el Comité Olímpico Mexicano y por la Comisión

Nacional de Energía Nuclear, que consideraban la utilización de ciertas medidas del cuerpo de los deportistas para saber acerca de su constitución y su fuerza. Entonces, la antropología del deporte es la disciplina que estudia la mecánica del

cuerpo, su funcionalidad o fisiología y desempeño durante la actividad física así como las relaciones sociales del deportista

El antropólogo físico mide el cuerpo, calcula la cantidad de músculo,

grasa y hueso, crea el somatotipo (modelo de complejidad) y conoce los procesos de crecimiento y desarrollo humanos, y en este sentido, puede predecir en cierto grado hasta donde logrará crecer un sujeto y con que velocidad, lo anterior se

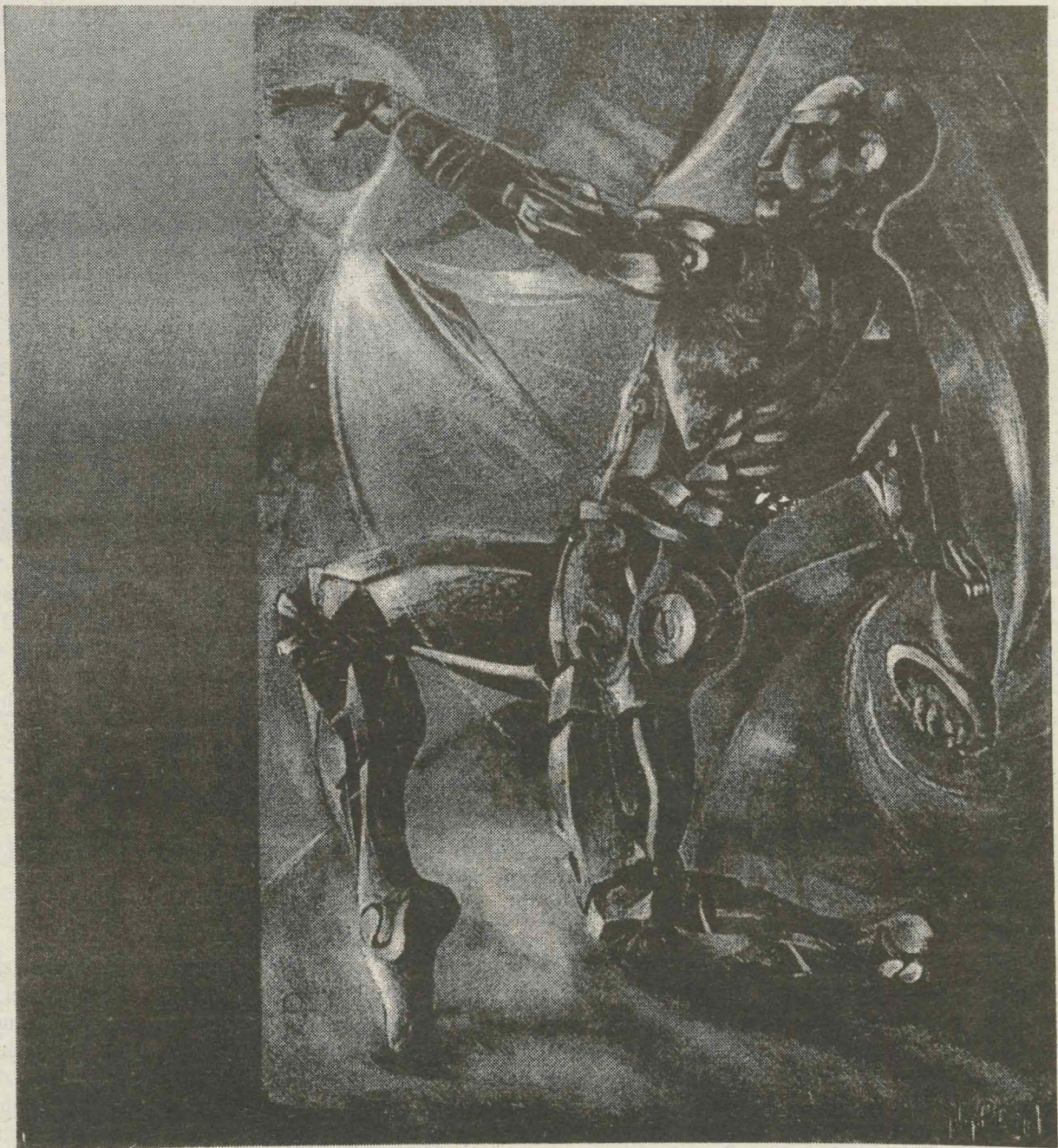


Foto: Atleta, por Alarcón, 1991.

Foto: Atleta, por Alarcón, 1991.



complementa con estudios de espirometría que sirven para medir la capacidad total de aire que un individuo puede expulsar de sus pulmones y que es parte fundamental de los deportes que requieren un gasto energético fuerte. Pero la antropología del deporte no sólo se trata de biología humana, como se mencionó antes también estudia las implicaciones sociales que el deporte o la actividad física provocan, ya que el deporte es todo un complejo social y es un gran movedor de masas, ¿quién no ha visto los hechos de pasión y violencia que provocan los partidos de fútbol alrededor de todo el mundo?, ¿ha contemplado la alta mercadotecnia y el consumismo que un evento deportivo provoca?

Además la antropología del deporte ha empezado a dejar de ser «elitista» al comenzarse a estudiar no sólo a los competidores de alto rendimiento, sino también a aquellas personas aficionadas a un deporte como los futbolistas de fin de semana, a los corredores del sábado y en general a las personas que caminan kilómetros diariamente para ir a su trabajo, a la escuela o al campo, o que realizan trabajos extenuantes ¿Qué impacto tiene la actividad física en estas personas?

Es necesario conocer los aspectos básicos de su fisiología y los aspectos sociales en que están inmersos.



Foto: Atleta, por Alarcón, 1991.

Foto: Atleta, por Alarcón, 1991.

# Historias de Atlacholoaya

Tradición oral de un pueblo Nahuatl

Ulises Julio Fierro Alonso.  
ENAH

La comunidad de San Bartolomé Atlacholoaya pertenece al municipio de Xochitepec, en el actual Estado de Morelos, al sur de la Cd. de México. Esta considerada por el Instituto Nacional Indigenista como nahua hablante aunque el porcentaje de quienes hablan el nahuatl es mínimo, recayendo solo en los ancianos del lugar, sin embargo las tradiciones y costumbres siguen manteniendo elementos indígenas muy arraigados al interior de ella.

A los alrededores del lugar se encuentran tepalcates y cerámica posiblemente prehispánica aún sin analizar.

El documento más antiguo en la cual aparece registrada es la Matrícula de Tri-

butos, (siglo XVI); donde aparece como tributario de México - Tenochtitlán. Se ha determinado como un pueblo nahua de origen tlaluca y que su ocupación es anterior al contacto con los españoles.

Los siguientes relatos fueron recogidos en el mes de mayo de 1999, durante una práctica de campo. Aunque no llevan un título en especial a manera de que se puedan leer literariamente y para su mejor identificación se ha escogido un título cercano a su temática.

## LAS PERSONAS QUE SE COVIRTIERON EN CERROS

Cuenta la gente que el cerro

Jumiltepec antes de serlo era un señor que en una ocasión venía del sur, del Estado de Guerrero con su esposa, la que ahora es el cerro Tezontepec, y dos hijos rumbo al norte. En el camino, cerca de Atlacholoaya, se encontró a otra persona, que es hoy el cerro Metzontzín. Esta venía del Estado de México rumbo al Estado de Puebla, los dos se pusieron a platicar.

El que venía con familia para poder platicar más a gusto le pidió a su esposa que esperara a sus hijos que por ser niños caminaban más lentos que ellos.

Los dos hombres ya solos se pusieron a brindar con mezcal y siguieron platicando, al emborracharse ambos cayeron y se convirtieron en cerros, quedando uno

al lado de otro, más atrás los otros cerros, (esposa e hijos); el Metzontzín que traía su ánfora de agua la cual se fue a romper y de cual se formó un manantial no muy lejos de él.

## EL TEPOZTECO Y EL JUMILTEPEC

Se cuenta que cerro del Jumiltepec mejor conocido el «Cerro Pelón de Atlacholoaya», en épocas antes impresionaba al Tepozteco, y este se lo quería robar.

Todos los días lo amarraba con un lazo y se lo llevaba hasta Tepoztlán en su mecapal, pero por las noches el Jumiltepec se desamarraba y al amanecer



cer estaba de nuevo en Atlacholoaya.

Así paso muchos días llevándose el Tepozteco al cerro, hasta que por fin se aburrió en su intento diario de raptar al Jumiltepec y lo dejó en Atlacholoaya.

Ahora el Jumiltepec tiene alrededor de su cima una especie de recorte vertical de cómo dos metros y medio, esta es la seña de donde el Tepozteco lo lazaba.

#### LAS BODAS DE ATLACHOLOAYA

Antes aquí las bodas se hacían de cuatro días; para pedir a la novia ha-

bía un «pedidor», que era quien hablaba con su familia a nombre del novio, se daba un tiempo para que los padres de la novia dieran o no su consentimiento, si era positivo entonces se fijaba una fecha y comenzaba la boda.

Todo empezaba un viernes cuando se mataba un marrano para preparar la comida del sábado, por la noche venían el novio y los padrinos a la casa de la novia y se velaba, en el piso formando un cuadrado se ponían velas, una por cada pariente muerto, (tíos, abuelos, etc.) y se les avisaba que se iban a casar.

Como las bodas no se realizaban en Atlacholoaya por la madrugada del sábado se partía a la iglesia de Xochitepec, donde el padre del novio y el cura fijaban la hora de la boda para el domingo, ese sábado se comía el puerco y se mataba otro; por la noche se velaba, pero esta vez en la casa del novio.

El domingo era la boda en Xochitepec, de regreso era la fiesta: se comía el puerco muerto el día anterior, había música de viento, el lunes se comía la rellena y chicharrón, en cada cruz del pueblo la gente y los

novios bailaban el «Xochipitzahua», con la banda de viento.

#### EL AYUDANTE

Cuentan la gente de Atlacholoaya que cuando en el pueblo hay muertes naturales o por accidente seguido, es porque el Ayudante Municipal que es la máxima autoridad civil del lugar, no está haciendo bien su trabajo y esto es señal de que es conveniente cambiarlo.

# Plantas Tóxicas: el ayoyote

Biól. Macrina Fuentes Mata.  
Centro INAH-Morelos.

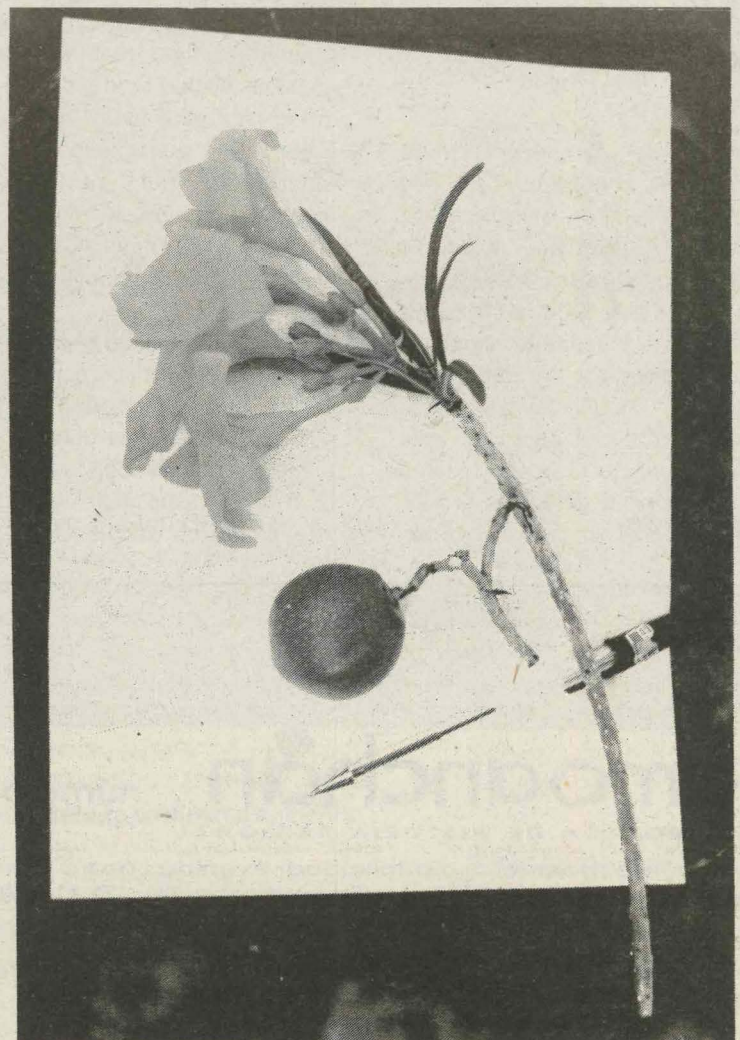
La moda se impone, con tal de bajar de peso sin el mayor esfuerzo, cualquier forma que exista para «mantener la figura esbelta» es «buena». La mujer de hoy es presa de un bombardeo de diversas formas sugeridas para adelgazar, teniendo como consecuencia trastornos como la bulimia, la anorexia y la invención de la ingestión de la «almendra» de la semilla de una planta denominada comúnmente «Ayoyote», prácticas de las que, lamentablemente se obtienen resultados bastante negativos.

En esta ocasión, retomamos el tema sobre la planta comúnmente denominada Ayoyote, que pertenece a varias especies del género *Thevetia*, *T. thevetioides*, *T. ovata*, *T. peruviana* de la familia botánica de las Apocynáceas, con la intención de mencionar otro aspecto importante relacionado con su toxicidad. En virtud de los recientes informes reportados por investigadoras en plantas medicinales, las maestras en ciencias Marina Villegas del IPN - comunicación personal - y Abigail Aguilar del IMSS - artículo en el periódico -, quienes han tenido referencias sobre el reciente uso de la «almendra» de la semilla del «Ayoyote» o «Codo de Fraile», para «bajar de peso». La «almen-

dra» es fragmentada para tomarse en pequeñas porciones; los síntomas que se pueden provocar son: disminución del ritmo cardíaco, vómito y diarrea; si se ingiere por periodos prolongados o en grandes cantidades es posible llegar a consecuencias lamentables.

En un artículo anterior (Tamoanchán 13:12-05-91), se mencionaron algunos datos relacionados con la historia de esta planta originaria de México, ya que su uso es reportado desde época prehispánica. La semilla (hueso) es utilizada como «cascabel» por los danzantes mejor conocidos como «concheros», además de utilizarse en la medicina tradicional como: calmante del dolor de muelas -, disipa las hinchazones como almorranas o várices, quita el dolor del piquete de alacrán, es utilizada también para afecciones de la piel: en barros y espinillas, limpia las úlceras, quita la sarna. El empleo de esta planta es de uso «local», ya sea de las hojas, látex -leche- o la «almendra» de la semilla.

Los campesinos de Morelos la reportan como un fuerte veneno para matar ratas, depositando fragmentos de la «almendra» en comida, para que sea



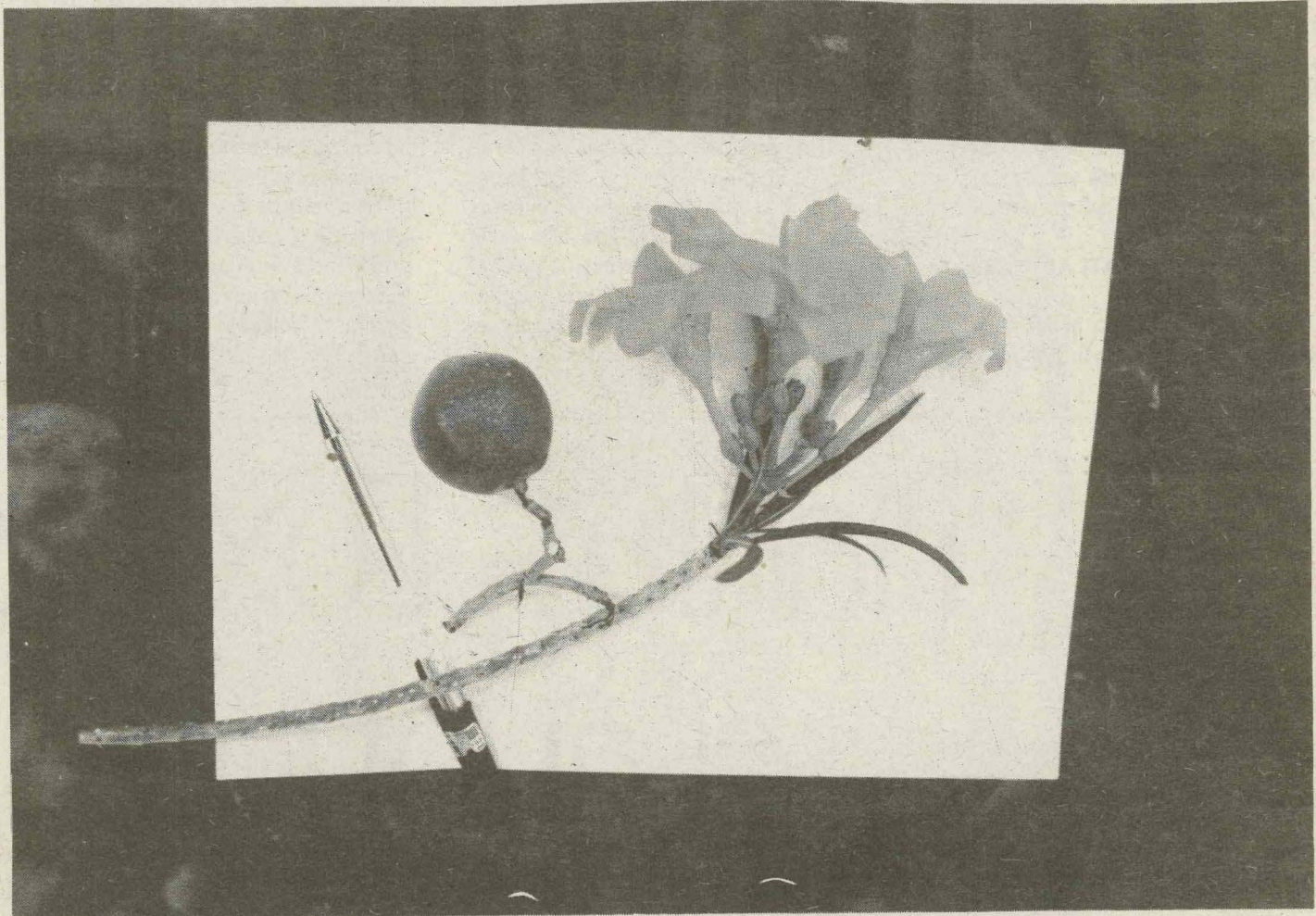


ingerida por los animales, muriendo estos por envenenamiento.

Esta planta se encuentra distribuída en algunos estados de la república mexicana como: Veracruz, Oaxaca, Guerrero, Michuacán, Morelos, Estado de México. Es un árbol de 3-9 metros de altura. Según la especie, varía la forma de la hoja: en algunas son cortas y anchas, en otras largas y angostas, brillosas por el haz -cara anterior de la hoja- la cual tiene un verde intenso con un brillo característico. Sus flores llama la atención por su color amarillo, éstas forman racimos en los extremos de las ramas. Su fruto es una drupa -redondos o triangulares - con una apariencia muy semejante a la de un aguacate verde -inmaduro- también se destaca por el brillo en su cubierta, con un tamaño aproximado de unos 4-5 cm. Es posible que el brillo de sus estructuras guarde relación con los aceites que tenga la planta.

En el «Ayoyote» *Thevetia ovata*, también conocida como: «Cascabel de árbol», «Huevo de gato», «Solimán», «Torito», «Veneno», «Michuán» «Camecamen»; Oaxaca: «Liv», con hoja corta y ancha y fruto triangular. Se tiene poca información química y farmacológica. Se reporta la presencia de cardenólidos en la semilla y de alcaloides en hojas y tallos, debido a ello se pudiera explicar su toxicidad reportada.

La especie de «Ayoyote» *Thevetia thevetioides*, se conoce también con otros nombres comunes como: «Cabalonga», «Calaverita», «Codo de fraile», «Hueso de fraile», «Huevos de gato», «Venenillo». Con hojas largas y angostas y fruto redondo, existe la siguiente información: la semillas tienen aceites y alcaloides de estructuras desconocidas desde el punto de vista químico. En cuanto a la investigación farmacológica, se ha detectado la actividad citotóxica al ser probado un ex-



tracto de la planta en un cultivo de células concarcinoma; se ha comprobado la acción analgésica en el humano con pomadas hechas a base de las «almendras» mediante la aplicación tópica. En cuanto a sus principios activos, se reporta en la literatura, que su aceite tevetosa tiene una acción cardiotónica similar a los compuestos digitálicos, pero es permanentemente tóxica.

En consecuencia, es importante difundir esta información, para invitar al público en general a que antes y no después de utilizar una planta es conveniente informarse todo lo que al respecto de ella se sabe científicamente, para ello, es posible acudir a los siguientes

sitios de investigación en plantas medicinales: Jardín Botánico Exterior del Instituto de Biología de la UNAM, con la maestra Edelmira Linares M.; El Herbario de Plantas Medicinales del IMSS del Centro Médico en Ave. Cuauhtémoc, México D.F., con la maestra Abigail Aguilar C.; Herbario de la Escuela Nacional de Biología del IPN en el Casco de Santo Tomás, con la maestra Marina Villegas; Herbario de Plantas Medicinales en la UNA de Chapingo, en Texcoco, Edo. De México., con el maestro Erick Estrada; Jardín Etnobotánico del INAH, en Cuernavaca, Mor., en la calle de Matamoros 14 Col Acapatzingo, con la Bióloga Margarita Aviles F; Centro de Inves-

tigación de Plantas Medicinales del IMSS-Xochitepec, Mor.; con el Químico Victor Navarro y/o consultar Atlas de las Plantas de la Medicina Tradicional Mexicana, editado por el Instituto Nacional Indigenista. Finalmente tomar en cuenta que la reacción de la persona depende de la sensibilidad de cada individuo.

Finalmente, hacer notar que cada vez, existen un mayor número de personas que sin reparo, sin ningún conocimiento y sin medir riesgos se aprovechan de la ignorancia de otras, utilizando plantas que en este caso, ponen en peligro la vida de las crédulas mujeres por satisfacer su vanidad.

# tamoanchán

UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL

Información, sugerencias o publicidad: Avenida Lázaro Cárdenas #494, Col. Jiquilpan. 62170, en Cuernavaca. Tel. (7) 313•28•93  
E mail: elregional@mexico.com

**CENTRO INAH MORELOS**

Matamoros No. 14, Col. Acapatzingo. Cuernavaca, Morelos.  
Tels. (7) 312•59•55 / 312•31•08  
E mail: cimor@mor1.telmex.net.mx

número

# 148 ElRegional

Es un suplemento semanal editado por

**INAH**  
MORELOS

**Eolo Ernesto Pacheco Rodríguez**  
Director General

**Arq. Heladio Rafael Gutiérrez**  
Coordinación del suplemento  
Tamoanchan (INAH)

**Antrop. Víctor Hugo Valencia V.**  
Director Centro INAH Morelos  
**Rest. Teresita Loera Cabeza de Vaca**  
Subdirectora Técnica - Académica